

pero mas adelante se va haciendo cada día mas dificultosa esta investigacion. Dejando aparte los cambios de color en el plumaje, puede conocerse su edad, hasta la tercera muda, por el color de los pies y de la membrana del pico.»

.....

AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION CON EL GERIFALTE Y CON LOS

HALCONES.

I.

El halcon de Islandia, que segun hemos dicho, forma una variedad en la especie de nuestro halcon comun, del cual solo difiere en ser algo mayor y mas fornido.

II.

El halcon negro, que se coge á su paso por Malta, Francia y Alemania, del cual hablamos ya, indicado y descrito por Frisch y Edwards, y que nos parece ser de especie extranjera y diferente de la de nuestro halcon comun. Debe observarse que la descripcion dada por Edwards es muy exacta, al paso que Frisch asegura que el halcon de que se trata debe ser la mas fuerte

de las aves de rapiña de su tamaño, en atención á que está armado de una especie de diente triangular ó de punta cortante en la estremidad superior del pico, al paso que tiene los dedos y las uñas de mayor tamaño que los demas halcones: pero si se comparan las garras de este halcon negro, que poseemos disecado, con las de nuestro halcon comun, ninguna diferencia se echará de ver ni en el tamaño ni en la robustez de las articulaciones; mientras que el examen comparativo del pico de entrambas aves nos hizo reparar que la mayor parte de los halcones comunes presentan de la misma suerte un diente triangular en su estremidad superior: de suerte, que bajo cualquiera de estos dos puntos, en nada se diferencia del halcon comun, segun Frisch parece insinuar. Por lo demas, el halcon apedreado, cuya descripcion y figura nos da Edwards, suponiéndolo del mismo clima que el halcon negro, es decir, de las tierras de la bahía de Hudson, creemos no sea otro que el halcon soro ó polluelo de esta misma especie, y por consiguiente una mera variedad producida en los colores por la diferencia de edad, pero no por una variedad real y efectiva, ó por cierta modificacion de raza en esta especie.

A pesar de habérsenos asegurado que estos halcones negros vienen de la parte del Medio-



1. *Falco peregrinus* ò negro.
 2. *Falco* rojo de las Indias orientales.

Sculpsit A. Pardon.

dia, hemos visto á uno que fue cogido en las costas de la América septentrional, cerca del banco de Terranova: y como, segun Edwards, se encuentran tambien en las tierras vecinas de la bahía de Hudson, es de creer que su especie esté muy esparcida, y que frecuente los climas cálidos, de igual modo que los templados y frios.

Aunque esta ave, que hemos poseido viva, tenia los pies de color azul muy marcado, y las que están representadas en las láminas iluminadas de Edwards y Frisch los tienen amarillos, no por esto debe dudarse de que sean todas ellas unas mismas aves; por quanto al tratar de los halietos hemos dicho ya que los habia de pies azules, y otros de pies amarillos: de suerte que este carácter está muy lejos de ser tan fijo como se podria creer, supuesto que el color de los pies, lo mismo que el del plumaje, suele variar no solamente con la edad, sino tambien por una multitud de circunstancias.

III.

El ave que puede llamarse *halcon rojo de las Indias orientales*, está muy bien descrita por Aldrovando, y con poca diferencia en los términos siguientes. La hembra, que es un tercio

mayor que el macho, tiene la parte superior de la cabeza muy ancha y casi aplastada; el color de su cabeza, cuello, dorso y parte superior de las alas es ceniciento que tira al parduzco; su pico, grande y recio, tiene sin embargo el garfio bastante pequeño; es amarillo en su base, y todo lo restante hasta el garfio, de color de ceniza; la pupila de los ojos es muy negra y el iris pardo; el pecho, la parte supero-inferior de las alas, el vientre, el obispillo y los muslos son de color anaranjado subido, aunque se deja ver encima del pecho y bajo la barba una larga mancha de color ceniciento, junto con otras pequeñas del mismo color sobre el pecho; su cola está rayada transversalmente por fajas semicirculares alternativamente pardas y cenicientas; y por último, sus piernas son amarillas, lo propio que los pies, cuyos garfios son del todo negros. En el macho todas las partes rojas tienen el color mas subido, y las cenicientas tiran mas al pardo; el pico pasa mas al azul, y los pies son mas amarillos. Segun el mismo Aldrovando, estos halcones fueron remitidos desde las Indias orientales al gran duque Fernando, quien los hizo dibujar del natural. Solo falta observar que Tardif, Albert y Crescent han hablado del halcon rojo como de una variedad conocida en Europa y que se encuentra en los

países llanos y pantanosos; pero en realidad semejante halcon rojo dista mucho de estar descrito suficientemente para que se pueda asegurar que es el mismo que el rojo de las Indias, el cual además es posible que viaje y venga á Europa, de la misma suerte que el halcon peregrino.

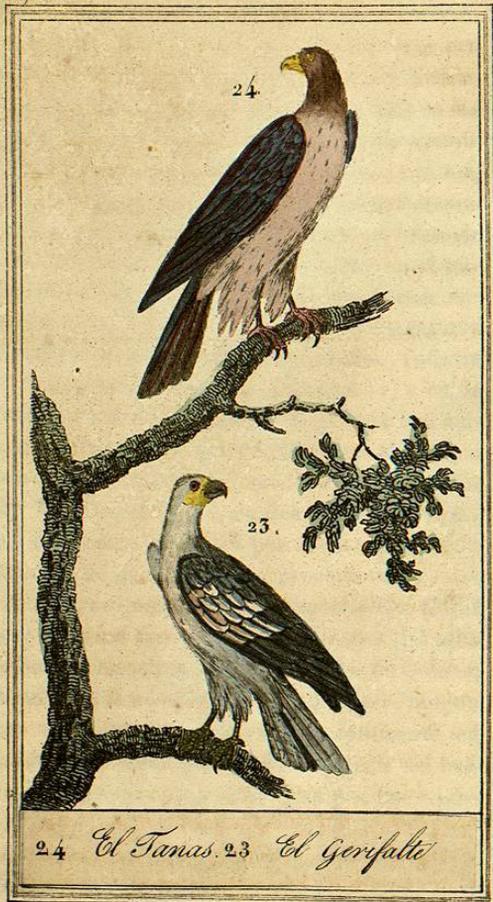
IV.

El ave que Willughby indica bajo la denominacion de *Falco indicus cirratus* es mayor que el halcon, y casi igual al azor, y tiene sobre la cabeza un copete cuya estremidad se divide en dos partes que le caen encima del cuello. Esta ave es negra en las partes superiores de la cabeza y cuerpo; mas su plumaje se halla alternativamente pintado de líneas negras y blancas sobre el pecho y vientre; las plumas de la cola están rayadas de líneas negras y cenicientas, y los pies cubiertos de pluma hasta el nacimiento de los dedos: el iris, la membrana que cubre la base del pico y los pies son amarillos, y su pico tira á azul negruzco; y finalmente, las garras son de un negro muy lustroso.

Así pues, se deduce de las relaciones de los viajeros que la familia de los halcones es una de las que se hallan mas universalmente espar-

cidas. Tenemos dicho ya que se les encuentra en toda Europa, desde el Norte hasta el Mediodia, y que se coge un sin número de ellos en las islas del Mediterráneo, siendo al propio tiempo muy comunes en las costas de Berbería; y Shaw, cuyas relaciones me han merecido siempre el mayor crédito, asegura además que en el reino de Tunez se hallan halcones y gavilanes en abundancia, y que la caza con estas aves forma entre los Arabes uno de los mayores placeres que disfrutan las gentes algo acomodadas. Todavía se hallan mucho mas en el Mogol (1) y en la Persia, en donde se cultiva la cetrería con mas esmero y frecuencia que en otra parte alguna, si hemos de dar crédito á lo que se nos cuenta: los hay hasta en el Japon, en donde dice Kæmpfer que se les cria mas bien por fausto que por la utilidad de la caza, y son procedentes de los puntos mas septentrionales de aquella isla. Kolbe hace mencion tambien de los halcones del cabo de Buena Esperanza, y Bosman de los de Guinea; de suerte que no existe, por decirlo así, ningun país y ningun clima del antiguo continente en donde no se halle diseminada la especie del halcon; y supuesto que estas aves pueden sopor-

(1) En el Mogol se sirven del halcon para la caza del gamo y de la gazela.



24 El Tanás. 23 El Gerifalte

Sculp. A. Tardieu.

tar muy bien el frio, al paso que vuelan con facilidad y rapidez, no hay para que admirarse de que se encuentren igualmente en los países del nuevo Mundo. Así es que los hay en el mismo corazon de la Groenlandia, en las partes montañosas de la América meridional y septentrional, y por último, hasta en las islas del mar del Sur.

EL TANÁS.

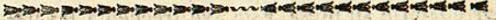
Falco piscator. LATHAM.

V.

El ave llamada tanás por los negros del Senegal, y que nos ha suministrado Adanson bajo el nombre de *halcon pescador*, se parece casi en todo á nuestro halcon en los colores del plumaje: sin embargo, es algo mas pequeña que este, y se distingue á primera vista de todas las demas aves de su género, por una especie de copete ó penacho formado de plumas bastante largas, que levantándose en el vértice de la cabeza, se doblan en seguida hácia atrás; su pico, además de

ser amarillo, menos encorvado y de mayor tamaño que el del halcon, difiere tambien considerablemente del de este en cuanto los bordes de sus mandíbulas se presentan visiblemente aserrados: caracteres todos que bastarian por sí solos para separar estas especies, aun cuando los hábitos del tanás no fuesen enteramente distintos, pudiéndose decir de él que mas bien es ave pescadora que de caza. Hay indicios para suponer asimismo que pertenezca á esta especie el ave de que Dampier hace mencion con el nombre de *halcon pescador*.... «Se parece, dice este autor, á nuestros halcones mas pequeños, en cuanto al color y á la figura; y su pico y espolones están formados por el mismo estilo. Se posa en los troncos de los árboles y en las ramas secas que caen encima del agua en los ancones, rios ó playas; y apenas ve algun pececillo á su alcance, vuela á flor de agua y lo enfila con la garra, elevándose al momento sin tocar al agua con las alas.»

Añade tambien que no engulle el pescado entero como las demas aves pescadoras, sino que lo desgarrá con el pico y se lo come á pedazos.



EL BUARO (1).

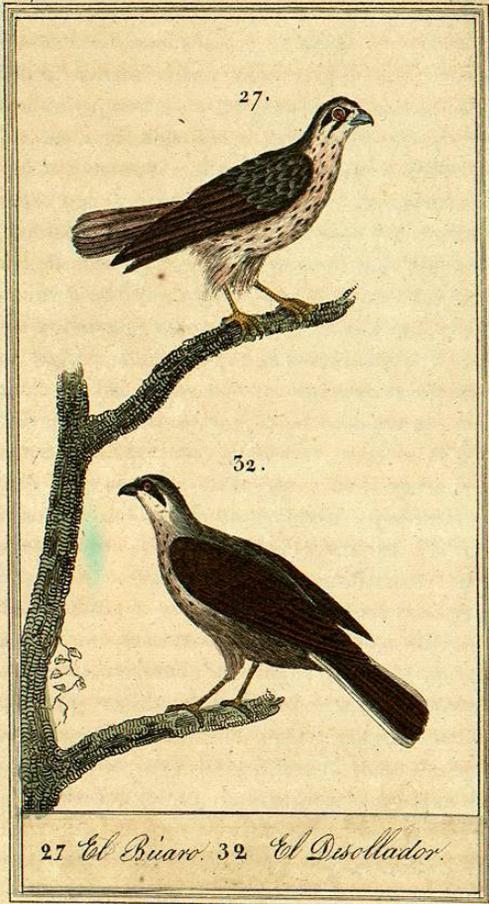
Falco subbuteo. L.

EL búaro ó buarillo es mucho mas pequeño que el halcon, del cual tambien difiere por sus hábitos naturales. Este último es mas activo, ligero y brioso, y no se detiene en atacar aves mucho mayores que él; al paso que el búaro, cobarde por naturaleza, solo se atreve á las alondras y codornices, á menos que se le hubiese adiestrado en la caza. Su astucia, sin embargo, suple ampliamente por lo que le falta de brio y de ardor: apenas descubre á un cazador con su perro cuando les anda en zaga, ó se cierne al rededor de ellos, procurando coger los pajaritos que se van levantando: levanta él perro una alondra ó codorniz; y como yerre el cazador la puntería, ya no se le escapa. Parece que no le intimida el ruido, ni conoce el efecto de las armas de fuego; pues se acerca tanto al cazador, que

(1) En francés, *hobereau*; en inglés, *hobby*; en italiano, *bacello*.

suele perder la vida en el momento de intentar arrebatarle su presa. Esta ave frecuenta las llanuras contiguas á los bosques, y mas particularmente aquellas en donde abundan las alondras, de las que hace gran destrozo; y así es que conocen de tal modo á su mortal enemigo, que apenas le descubren, cuando poseidas del mayor terror se precipitan desde lo alto de los aires, para esconderse entre la yerba ó en los zarzales, siendo este el único recurso que les queda para evitar el peligro; pues aunque la alondra se remonta mucho, el búaro se eleva todavía mucho mas, propiedad por la cual se le puede adiestrar al señuelo, de la misma suerte que los halcones y demas aves de altanería. Por lo demás, permanece en los bosques, en donde hace su nido, posándose sobre los árboles mas elevados.

Se observa en esta especie que el plumaje del ave es mas negro durante el primer año de su vida que en los subsiguientes. Tambien existe en nuestro clima una variedad de esta ave que nos ha parecido bastante singular para representarla en nuestras láminas, y cuya garganta, parte inferior del cuello, pecho, parte del vientre, con las grandes plumas de las alas, son cenicientas y no tienen mancha alguna; mientras que en el búaro comun la garganta y la parte infe-



rrior del cuello son blancas, el pecho y el sobre-
vientre de este mismo color, con manchas lon-
gitudinales pardas, y las grandes plumas de las
alas casi negruzcas. Los colores de la cola pre-
sentan igualmente diferencias muy notables,
puesto que la del búaro comun es blanquecina
con listas pardas por debajo, al paso que el otro
la tiene absolutamente parda; pero todo esto no
es motivo suficiente para que las tales aves no
puedan mirarse como pertenecientes á una mis-
ma especie, supuesto que su continente y su ta-
maño son los mismos, y se encuentran ambas
en Francia; á mas de que, se parecen por un ca-
rácter específico muy particular, cual es el de
tener las plumas de los muslos y de la parte in-
ferior del vientre de un rojo vivo, que resalta
mucho sobre todos los demas colores. Podria
muy bien suceder que semejante variedad, cu-
yos distintivos se reducen á algunos matices,
procediese solamente de la edad ó de las diferen-
tes épocas de muda en esta ave; lo que en tal
caso seria otra de las razones bastante poderosas
para no separarla de la especie comun. Por lo
demás, el búaro se lleva sobre el puño descu-
bierto y sin capirote, de la misma suerte que el
esmeregion, el gavilan y el azor: antiguamente
era tenido en mucho aprecio para la caza de per-
dices y codornices.

.....

EL CERNÍCALO (1).

Falco tinnunculus. L.

El cernícalo es el ave de rapiña mas comun en la mayor parte de las provincias de Francia y con particularidad en Borgoña. No hay castillo ni torre abandonada que no frecuente ó habite: vésele por la mañana y antes de anochecer volar al rededor de los antiguos edificios, y aun mas bien se le oye que no se le ve; su grito es precipitado *pli, pli, pli*, ó *pri, pri, pri*, y no cesa de repetirlo en su carrera, asustando con él á los pajarillos, sobre los cuales se arroja con la rapidez de una flecha, arrebatándolos entre sus garras; pero si acaso yerra el golpe, de tal mo-

(1) En latin, *tinnunculus*; en francés antiguo, y aun en el dia en algunas provincias de Francia, *cercerelle*, *quercerelle*, y *ecrecelle*; mas generalmente, y en francés moderno, *crecerelle*; en italiano, *cambello*, *tittinculo*, *tintarello*, *garinello*; en aleman, *roethel weih* ó *wannenwacher*, *quod alas extendat* (ait *Schwenekfeld*) *ventilet que instar ventilabri quod vannum nominant*; en inglés, *kestrel* ó *kestrel*.



28 El Cernícalo. 29 El Esmerjon.

Sculp. A. Tardieu.

do se ciega, que los persigue hasta en lo interior de las casas; y mas de una vez he visto á mis criados coger á un cernícalo y el pajarillo que perseguia, solo con cerrar la ventana de un cuarto ó la puerta de una galería, distante mas de trescientos pasos de las antiguas torres de donde habia salido. Apenas ha cogido y llevádose el pájaro, cuando lo mata, desplumándolo con mucha ligereza antes de devorarle: no se toma tanto trabajo con los ratones y musgaños, pues engulle enteros á los mas pequeños, y despedaza á los demas. Esta ave digiere todas las partes blandas del raton, pero la piel se arrolla en su estómago, formando una pelotilla que arroja por el pico sin reducirla á escremento, que es casi líquido y blanquecino; de manera, que introduciéndola en agua caliente para ablandarla y estenderla, se encuentra entera la piel del raton de la misma suerte que si lo hubiesen desollado. El buho, las lechuzas, los alfanques, y tal vez muchas aves de rapiña arrojan pelotas semejantes, en las cuales se encuentran á veces algunas porciones de los huesos mas duros, además de la piel arrollada; y lo propio sucede igualmente á las aves pescadoras, en cuyo estómago se arrojan las espinas y escamas de los pescados, que arrojan por el pico.

El cernícalo es ave bastante hermosa: sus ojos

son vivos y su vista penetrante; vuela con facilidad, y es muy diligente y valerosa; su natural la aproxima á las aves nobles y generosas, y aun se le puede adiestrar para el uso de la cetrería, lo mismo que á los esmerejones. La hembra es mayor que el macho, del cual difiere en tener la cabeza roja y la parte inferior del espinazo, de las alas y de la cola rayadas por fajas transversales pardas, además de tener todas las plumas de la cola de color pardo rojo mas ó menos subido; mientras que el macho tiene la cabeza y la cola de color gris, y las partes superiores del espinazo y alas tiran á rojo vioso salpicado de algunas manchas negras.

No podemos menos de observar que algunos de nuestros nomencladores modernos han llamado *gavilan de las alondras* al cernícalo hembra, de la cual han hecho una especie particular y diferente de la del cernícalo.

Si bien esta ave suele frecuentar los antiguos edificios, con todo anida mas comunmente en los bosques; y cuando no deposita sus huevos en los agujeros de las paredes ó en el hueco de los árboles, su nido es de construccion muy tosca y bastante parecido al de los grajos, compuesto solamente de troncos y raices en los árboles mas elevados de las selvas. A veces ocupa tambien los nidos que abandonan las cornejas, y con mas



frecuencia pone cinco huevos que cuatro, algunas seis y aun hasta siete, cuyos extremos están teñidos de color rojizo ó amarillento bastante parecido al de su plumaje. Sus polluelos están cubiertos de plumon blanquecino: primero los cria con insectos, y despues les trae gran cantidad de turones, á los cuales divisa en el suelo desde lo mas alto de los aires que recorre lentamente, permaneciendo estacionario muchas veces para acechar su caza, sobre la cual se precipita en un instante. A veces se lleva una perdiz roja, sin embargo de ser mucho mas pesada que él mismo; coge tambien los palomos que se separan de sus compañeros: pero despues de los turones y reptiles, su presa mas frecuente son los gorriones, pinzones y demas pajarillos. Siendo, pues, el cernicalo mucho mas fecundo que la mayor parte de aves de rapiña, de ahí es que su especie es mas numerosa que las demas, y tan esparcida que se la encuentra en toda Europa, desde Suecia hasta Italia y España, y aun en los paises templados de la América septentrional. Es efectivo que varias de estas aves permanecen todo el año en las provincias de Francia, aunque he notado que no abundan tanto en invierno; lo que me induce á creer que muchas de ellas abandonan el pais para pasar en otra parte la estacion rigurosa.